

2. Qué son los estilos de enseñanza. Aproximación desde una perspectiva ecológica

En *Alicia en el país de las maravillas*, Humpty Dumpty afirma que las palabras pueden significar lo que él quiera que signifiquen. Por ello es necesario que los conceptos nuevos y que aún están siendo explorados tengan que ser continuamente redefinidos por cada usuario.

Esto ocurre con el concepto de estilo de enseñanza. Desde su aparición hasta la actualidad ha ido cambiando el uso que se le da a los estilos de enseñanza, de una concepción cerrada, de producto, conductual, a una concepción abierta, de proceso y ecológica.

La teoría de los estilos de enseñanza no está aislada de la teoría de la enseñanza. Así los cambios y aportaciones de la didáctica y de la teoría de la enseñanza está influyendo de manera decisiva en la forma de concebir los estilos de enseñanza.

2.1. Una nueva concepción de los estilos de enseñanza en Educación Física

Si repasamos la definición de estilo de enseñanza (estilos de enseñanza), Delgado (1991a) nos dice que es: "Una forma peculiar de interaccionar con los alumnos y que se manifiesta tanto en las decisiones preativas, durante las decisiones interactivas y en las decisiones postactivas".

Un estilo de enseñanza: "Es el modo o forma que adoptan las relaciones entre los elementos personales del proceso didáctico y que se manifiestan precisamente en el diseño instructivo y a través de la presentación por el profesor de la materia, en la forma de corregir (interacción didáctica de tipo técnico) así como en la forma peculiar que tiene cada profesor de organizar la clase y relacionarse con los alumnos (interacciones de socio-afectivas y organización-control de la clase)" (Delgado, 1991b).

En consecuencia, nunca podremos hablar de una verdadera *interacción* si la relación es unilateral. Por lo tanto un estilo de enseñanza debe considerar al docente y al discente.

Pero desde un nuevo enfoque del estilo de enseñanza no es suficiente la *interacción* personal (técnica), sino que hay que considerar otros elementos contextuales con los que se interacciona como son el contenido de enseñanza, las condiciones del aula, los objetivos que pretendamos. Esto le da una dimensión más amplia a la interacción, una interacción global.

El carácter *decisional* está implícito en la enseñanza pero precisamente es a través de las diferentes formas de enseñar, de los diferentes estilos de enseñanza, como se manifiestan las diferentes decisiones adoptadas por el profesor. Decimos por "el profesor" porque en todos los casos, salvo en la autonomía plena del alumno (fuera de su control, fuera del sistema escuela) siempre partirá la primera decisión del docente. Así un profesor dice: "Quiero que vosotros decidáis vuestro ritmo de carrera", la primera

decisión ya ha sido tomada por el docente, al decidir dar autonomía en la tarea: ritmo individual en la carrera.

El análisis de los estilos de enseñanza ofrece indicadores que ayudan a guiar las diferentes interacciones y decisiones de enseñanza. Evidentemente si nos estamos refiriendo a la aplicación de un estilo de enseñanza determinado, EE participativo, en ese caso los diferentes sucesos de enseñanza tendrán como denominador común la participación en la enseñanza. Es decir, en este caso el profesor de EF va a posibilitar que sus alumnos intervengan en el proceso de enseñanza-aprendizaje colaborando en la impartición de *feedback*. Este será indicador esencial que nos ayudará a establecer una determinada forma de relacionarse entre los alumnos y el profesor y entre los alumnos entre ellos. Además significará que las decisiones previas a la enseñanza, durante y después de la enseñanza estarán marcadas por el estilo de enseñanza, en este caso el estilo de enseñanza participativo.

Para identificar los estilos de enseñanza que los profesores en formación inicial y en servicio Delgado, Medina y Viciana (1996) diseñaron un cuestionario, el *DEMEVI*, para conocer, a través de una serie de afirmaciones relacionadas con la forma de intervenir el profesor (estilo de enseñanza) en la clase, las preferencias y valoraciones de los diferentes estilos de enseñanza.

Los que pretenden que los estilos de enseñanza sean rígidos, los que quieren que las categorías de los estilos de enseñanza sean excluyentes quieren "encorsetar" la enseñanza a formas prototípicas e invariables. Esta no es la concepción del estilo de enseñanza que pretendemos reconceptualizar.

Fuera los *clichés* que nos obligarían a concretar los comportamientos docentes y discentes como si la escuela fuera un sistema cerrado. Está claro que esta nueva concepción de los estilos de enseñanza dificulta su estudio desde la perspectiva positivista de la investigación, desde la experimentación científica ya que el estilo de enseñanza como variable independiente difícilmente se puede concretar en un sistema abierto como es la clase de EF.

Según estas definiciones el estilo de enseñanza no es un modelo fijo, es decir, el estilo de enseñanza es un proceso investigativo por el que el futuro profesor se va formando como profesor y buscando la manera más efectiva de llegar a los alumnos, de comunicarse con ellos en un determinado contexto, de desarrollarse como profesional de la enseñanza de la Educación Física y el deporte.

Estamos de acuerdo con Mosston y Ashworth (1993:19) en considerar los estilos de enseñanza, basados en la noción de "no controversia", no se trata de destacar un estilo de enseñanza como contrario a otro estilo de enseñanza. La clásica antinomia entre la socialización y la individualización. No se trata de enfrentamientos sino de buscar, partiendo de lo que les une, en lugar de lo que les diferencia.

También destacar que aunque el estilo de enseñanza es una manera peculiar de enseñar que se manifiesta de manera relativamente permanente no supone que lo esencial sea siempre la idiosincrasia personal (estilo personal) sino que esa forma sin-

gular de enseñanza está condicionada y afectada además de por las características personales del profesor, por otros muchos factores: edad de los alumnos, objetivos de enseñanza, momento de la enseñanza, contexto, contenidos de enseñanza, etc.

Con el conocimiento y desarrollo profesional se va conformando el estilo de enseñanza peculiar del profesorado que siempre a de ser flexible y adaptado a las circunstancias de la clase, contenido de enseñanza, grupo de alumnos...

Se podría decir que los estilos de enseñanza son para el profesor como un *caleidoscopio didáctico asimétrico* en el que las formas de actuar del profesor (maneras de enseñar) se multiplican, no de forma simétrica, no de manera multiforme según los diferentes factores que afectan a la enseñanza de la Educación Física.

A nuestro modo de ver, nace una nueva visión del estilo de enseñanza, no dentro de la corriente proceso-producto, sino dentro de una perspectiva ecológica.

El estilo de enseñanza no es una variable independiente que va a producir el efecto en la variable dependiente, el rendimiento académico como resultado del aprendizaje del alumno, como se consideraba en el paradigma de investigación didáctica proceso-producto. Este centró su preocupación en el estudio de los métodos más eficaces de enseñanza. Trataban de comprobar experimentalmente la eficacia de los diferentes métodos globales, e identificar al más eficaz. Luego pretendían enseñar el modelo más eficaz en las escuelas de formación del profesorado (Pérez, 1983).

La nueva concepción del estilo de enseñanza ecológico tiene que tener en consideración la mediación que realiza el profesor; la mediación que produce el contenido, la mediación que provoca el alumnado, los efectos que el contexto produce en la manera de enseñar, las circunstancias culturales de la materia de enseñanza...

La *personalidad* e interrelación de los individuos, docente-discente, crean una atmósfera, un ambiente, un tono social. El estilo de enseñanza está influido e influye notablemente en crear un clima docente especial, una manera de relacionarse los integrantes de la clase, un modo de comunicarse y una diferente forma de organizarse el grupo.

Queda agotada la idea de que el estilo de enseñanza se imponía en la clase. Este estilo de enseñanza es mejor que este otro y en consecuencia habría que aplicar el estilo X frente al estilo Y.

Los que prefieren un enfoque de los estilos de enseñanza como algo descriptivo, pretenden un estilo de enseñanza basado en los indicadores conductuales del profesor, perfectamente definidos e identificados. Para ellos el enfoque de los estilos de enseñanza cerrados y puros será el que tendría que desarrollarse.

Los que prefieren un enfoque relacional y conductual de los estilos de enseñanza, optan por unos estilos de enseñanza más ecológicos como un espectro de posibilidades, no cerradas.

El espectro de posibilidades que ofrece una visión académica de los estilos de enseñanza es simplemente unas ofertas o ingredientes con los que hay que conformar

y crear un estilo de enseñanza propio, adaptable a las diferentes situaciones de enseñanza. No un modelo de enseñanza eficaz, sino la multiplicidad de opciones que representan los estilos de enseñanza para conseguir una enseñanza eficaz.

La eficacia de un estilo de enseñanza no se puede medir, a la usanza del positivismo, con los resultados observables al final de la aplicación del estilo de enseñanza. Los efectos no se pueden medir comprobando solamente los resultados, los productos en los aprendizajes procedimentales, observables y medibles.

La eficacia de un estilo de enseñanza tiene que medirse también con los efectos en los contenidos conceptuales y actitudinales, con las opiniones y valoraciones que realizan todos los elementos personales que integran el proceso de enseñanza-aprendizaje. También se tiene que considerar los procesos que se han producido durante, y no únicamente los productos finales. Igualmente no sólo debe considerarse los efectos a corto plazo, sino también los efectos perdurables a medio y largo plazo.

Los estilos de enseñanza, como expresamos líneas más arriba, constituyen un proceso abierto a la investigación del profesor en el aula; en modo alguno deben considerarse una cuestión cerrada.

Por consiguiente, el estilo de enseñanza supone la adaptación reflexiva y crítica de una manera de enseñar acorde con el alumnado, el contenido y las circunstancias contextuales de la enseñanza de la Educación Física y el deporte.

Podemos redefinir el estilo de enseñanza como la manera, relativamente estable, en que el profesor de manera reflexiva adapta su enseñanza al contexto, los objetivos, el contenido y los alumnos, interaccionando mutuamente y adoptando las decisiones al momento concreto de la enseñanza y aprendizaje de sus alumnos.

Antes de ver los tipos o clases de estilos de enseñanza, consideraremos la situación que vive nuestro país respecto a este paradigma.

2.2. La clasificación de los estilos de enseñanza. Un matiz de colores

El proceso de clasificación de los estilos de enseñanza surge fundamentalmente de la observación de la propia práctica. Es la distinta forma de enseñar de los profesores la que da las pistas para describir e identificar diferentes patrones de enseñanza.

La clasificación de los estilos de enseñanza realizadas por Mosston o Delgado suponen, quizás, los tipos más conocidos, pero en ningún caso puede pensarse como únicas propuestas. Al margen de las diferencias que puedan encontrarse entre diferentes clasificaciones, lo cierto es que cualquier distribución de los estilos no deja de estar formada por modelos conceptuales, o *tipos ideales*, en el sentido Weberiano, que intentan describir y organizar los procesos que envuelven a la enseñanza. De hecho, podemos afirmar que la ambición de estos conceptos es poder reducir la gran cantidad de comportamientos docentes a unos patrones lo más estables posibles, por los cuales los profesores se apoyen en su trabajo, ya que "la propuesta del deber ser no viene sólo de la mano de la teoría de la educación, sino de la mano también de la evidencia".

cia empírica" (Montero, 1995:275). Veámos el modelo conceptual propuesto por Delgado (1991a). Adviértase que las notas diferenciadoras de los estilos de enseñanza son susceptibles de cierta definición, aunque en muchos casos se encuentra relacionadas.

Estilos de enseñanza tradicionales

Dentro de esta categoría podemos considerar el mando directo; la modificación del mando directo y la asignación de tareas. En ello se sigue de una forma clara la enseñanza basada en la instrucción directa. Las palabras claves son: orden (mando) y tarea. Sus indicadores más evidentes son que el profesor ordena sin dar posibilidad a la individualización ya que prescribe la tarea a realizar por todos y de la misma forma, con los mismos requerimientos. Es una enseñanza masiva y el conocimiento de los resultados es de tipo general y masivo.

Estilos de enseñanza que fomentan la individualización

En esta categoría de estilos se incluyen: trabajo por grupos: niveles; trabajo por grupos: intereses; enseñanza modular (incluyen los niveles y los intereses, una modalidad posible son los contratos de enseñanza); programas individuales (Mosston, 1988; Mosston y Ashworth, 1993; Piéron, 1988a) y la enseñanza programa (de utilidad para la enseñanza de la teoría de la EF y el deporte).

Estos estilos se basan fundamentalmente en los alumnos: capacidad, intereses, etc. El protagonista es el alumnado. Las palabras claves: individualización y alumno. Sus indicadores se muestran ya que el profesor permite la realización de las tareas de enseñanza en varios niveles o da la opción de elegir entre diversas actividades. La enseñanza es diversificada y el conocimiento de los resultados es fundamentalmente de tipo individual específico y no específico. El alumno, por tanto, adopta algunas decisiones respecto a su ritmo de ejecución o respecto a las tareas a realizar.

Estilos de enseñanza que posibilitan la participación del alumno en la enseñanza

Dentro de esta categoría de estilos de enseñanza consideramos la enseñanza recíproca, los grupos reducidos (Mosston, 1988) y la microenseñanza (como modificación de su utilización en la formación del profesorado). Estos estilos focalizan su atención en la participación activa de los alumnos en su aprendizaje y en el de sus compañeros. Las palabras claves son: participación en la técnica de enseñanza, delegación de funciones. Son indicadores claros: comprobar que el alumno observa y emite conocimiento de los resultados al compañero. Se plantea una enseñanza compartida donde el alumno interviene en el propio proceso de aprendizaje y de la enseñanza.

Estilos de enseñanza que propician la socialización

En esta categoría de estilos se consideran el juego de roles; simulación social; trabajo grupal; las diferentes técnicas de dinámica de grupos (Joyce y Weil, 1985). Estos esti-

los de enseñanza hacen hincapié en los objetivos sociales y en los contenidos actitudinales, normas y valores. Las palabras claves son: el grupo, la socialización, la cooperación. Son indicadores de este estilo: apreciar que el profesor da protagonismo al grupo y se apoya en la dinámica del mismo para plantear trabajos de tipo colectivo, donde lo importante no es la ejecución individual sino el trabajo colaborativo en la clase de EF.

Estilos de enseñanza que implican cognoscitivamente de forma más directa al alumno en su aprendizaje

En esta categoría se recogen los estilos del descubrimiento guiado; resolución de problemas (Mosston, 1978); planteamiento de situaciones tácticas, etc. Estos estilos pretenden implicar de una forma más eficaz en un aprendizaje activo, significativo y que oblique a la indagación y la experimentación motriz. Las palabras claves son: tareas a resolver, indagación, búsqueda, aprender a aprender. Son indicadores de estos estilos: la técnica de enseñanza mediante la indagación, la forma diferente de enfocar la información de la tarea: se indica qué hay que realizar pero no cómo hay que realizar la tarea, la forma de abordarla. Se solicita el alumno que aproveche su propio feedback.

Estilos de enseñanza que favorecen la creatividad

En esta categoría se recogen aquellas modalidades de estilos que dejan libertad para la creación motriz, tales como la sinéctica con sus variantes (Joyce y Weil, 1985). Son palabras claves: diversidad, pensamiento divergente, creación. Son indicadores destacables, la libre exploración, la búsqueda de formas nuevas sin un objetivo necesariamente de eficacia y la actitud del profesor como simple estímulo y de control de contingencias.

Es evidente que esta clasificación permite abarcar cualquier forma nueva de enseñar, cualquier estilo de enseñanza nuevo. Su ubicación en una u otra categoría es simplemente académica. La realidad de la clase es mucho más diversa y no puede ser categorizada de forma estricta.

TABLA 1: LAS SEIS FAMILIAS QUE AGRUPAN A LOS ESTILOS DE ENSEÑANZA Y SUS PALABRAS CLAVE

ESTILOS DE ENSEÑANZA	PALABRAS CLAVE
EE tradicionales	Orden, tarea
EE fomentan la individualización	Individualización, alumnado
EE posibilitan la participación	Participación en técnica de enseñanza, delegación de funciones
EE propician la socialización	Grupo, cooperación, socialización
EE implican cognoscitivamente	Tareas a resolver, indagación, búsqueda, aprender a aprender
EE favorecen la creatividad	Diversidad, pensamiento divergente, creación.

Estas seis categorías de estilos de enseñanza son fundamentales. Habrá quien pretenda simplificar las categorías, ello hará perder matices importantes. Hay quien pretende simplificarlas al máximo, recogiendo todos los estilos de enseñanza bajo el manto de la técnica de la enseñanza, ello es un error ya que estarían agrupando los estilos de enseñanza en función de una parte del estilo de enseñanza, la técnica de enseñanza. Recordemos que en un estilo de enseñanza se destacan tres tipos de interacciones: la interacción de tipo comunicativo o técnica de enseñanza; la interacción de tipo organización-control o formas de organización de la clase y las interacciones de tipo socio-afectivo o tipos de clima de aula o disciplina de la clase.

Ante un estilo de enseñanza que tenga alguna/s característica/s identificadoras de una de las categorías de los estilos y además comparta alguna/s característica/s definitorias de otra categoría, la solución viene dada por el propio espectro que produce estas características.

Eso ocurre con las seis categorías de estilos de enseñanza, las posibilidades de combinaciones son muy variadas. Así podemos considerar el estilo micromódulo recíproco (Almendral, López y Delgado, 1995) que recoge tonalidades de los estilos de enseñanza individualizadores (enseñanza modular) y de los estilos participativos (enseñanza recíproca).

Si analizamos el espectro óptico de Newton, la yuxtaposición de los diversos rayos que forman la luz blanca, nos da un espectro de colores que se suceden en este orden: rojo, anaranjado, amarillo, verde, añil y violeta.

Esto ocurre igualmente con el estilo de enseñanza que busca como desarrollo final de la persona su autonomía o emancipación dentro de la actividad física, en este caso la yuxtaposición de la autonomía nos da el espectro de los seis estilos de enseñanza.

Así tenemos la microenseñanza modular (Medina y López, 1997) que plantea la yuxtaposición de dos categorías de estilos de enseñanza: los participativos y los individualizadores.

Antes hablábamos del *caleidoscopio didáctico asimétrico*, es decir, de las combinaciones de los diferentes estilos de enseñanza. Su espectro no necesariamente tiene que estar marcado por unas distancias equidistantes entre unas y otras propuestas, sino que las posibilidades las maneja el profesor de acuerdo con los diversos factores que afectan la enseñanza de la Educación Física. Así se buscará una armonía de tonos, de matices y de contrastes que permitan que se vayan creando nuevos estilos de enseñanza. Su desarrollo está vigente, está sujeto a muchas innovaciones y experimentaciones.

En este sentido Cuellar (1999) adapta los estilos de enseñanza a sesiones de danza flamenca escolar, planteando un estilo de enseñanza innovador en el que se combinan la enseñanza mediante el mando directo, la enseñanza recíproca, el descubrimiento guiado (Delgado, 1991a) y el estilos de enseñanza de autoevaluación (Moston y Ashworth, 1993). Dadas las características de la enseñanza de la danza, combina algunas sesiones de instrucción directa bajo un estilo de enseñanza basado en la

orden (mando directo) con otras sesiones donde utiliza "cuñas" de la enseñanza recíproca, del descubrimiento guiado o de la autoevaluación. No se concibe en un nuevo planteamiento didáctico circunscribir sólo a un estilo de enseñanza, cuando el contenido a enseñar puede ser abordado desde diferentes formas de enseñar y las propias características de las tareas así lo exigen también.

No podemos olvidar que los estilos de enseñanza son la cara de una moneda y la cruz se corresponde con los estilos de aprendizaje. La moneda se corresponde pues con el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ello, a la hora de hablar de estilos de enseñanza nos interesa analizar la perspectiva desde el estilo de aprendizaje del alumno y buscar una relación simbiótica.

2.3. La relación simbiótica de los estilos de enseñanza y los estilos de aprendizaje

Puede llamar poderosamente la atención que nos refiramos a los estilos de enseñanza en lugar de a los estilos de aprendizaje, cuando el protagonista de la enseñanza es el alumno. Ambos conceptos están íntimamente relacionados. Un estilo de enseñanza debería potenciar una determinada manera de aprender. En consecuencia, un determinado estilo de enseñanza debe favorecer un aprendizaje distinto del alumnado. Y viceversa, una manera determinada de aprender, un estilo de aprendizaje, tiene que llevarnos a una manera determinada de enseñar.

Keefe (1988) define los estilos de aprendizaje como los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje.

Cómo perciben, interaccionan y responden los alumnos de Educación Física es un tema que apenas se ha investigado. Sólo conocemos experiencias que nos informan sobre cómo los alumnos han valorado la actuación del profesor con un/os estilo/s de enseñanza determinados. En el contexto español, véase el estudio de investigación de Sicilia (1997b), el cual nos muestra cómo los alumnos de Secundaria median ante un estilo de enseñanza tradicional y otros estilos más participativos (enseñanza recíproca y micorenseñanza) y con más posibilidades de decisión (autonomía) por parte del alumnado. La visión real de los alumnos es muy diferente a la visión teórica y previa del profesor.

También, hay estudios como el Medina y Delgado (1993, 1998), que estudian el efecto de los estilos de enseñanza no sólo sobre los rendimientos en el aprendizaje motor, sino que valoran su efecto en lo cognitivo y actitudinal; otros estudios pretenden estudiar las teorías implícitas de los alumnos acerca de la enseñanza de la Educación Física y, por ende, sobre la manera de enseñar de los profesores y sus estilos de enseñanza.

En 1996, Delgado, Medina y Viciana realizaron un estudio para conocer cómo evolucionan las teorías implícitas sobre la enseñanza en la formación inicial de los profesores de EF y la relación existente entre las teorías implícitas y los estilos de enseñanza.

Se consideraron las cinco teorías implícitas estudiadas por Marrero (1988), las cuales, en lo esencial, vamos a definir a continuación.

- La *teoría interpretativa* se centra fundamentalmente en el alumno, en sus necesidades y en su proceso de aprendizaje.
- La *teoría expresiva* considera esencial la actividad del alumnado, experimentando, indagando, participando con sus opiniones y realizando actividades que le preparen para la vida.
- La *teoría productiva* pretende esencialmente los resultados y el logro de los objetivos, supeditando todo a los resultados. Es una enseñanza basada en los objetivos con lo cual la evaluación juega un papel de control.
- La *teoría emancipatoria* tiene un fuerte carácter ideológico y social. Su enfoque crítico está comprometido con valores sociales, éticos y morales.
- La *teoría dependiente* considera al profesor como el que controla la enseñanza del alumno, estableciendo una distancia con él y manteniendo en todo momento el control y la disciplina. El profesor marca el ritmo de aprendizaje a sus alumnos.

TABLA 2: RELACIÓN ENTRE LAS TEORÍAS IMPLÍCITAS Y LOS ESTILOS DE ENSEÑANZA

TEORÍAS IMPLÍCITAS	ESTILOS DE ENSEÑANZA
Teoría interpretativa	Estilos de enseñanza individualizadores y participativos
Teoría expresiva	Estilos de enseñanza cognoscitivos y creativos
Teoría productiva	Estilos de enseñanza individualizadores y tradicionales
Teoría emancipatoria	Estilos de enseñanza socializadores
Teoría dependiente	Estilos de enseñanza tradicionales

Se establecieron estas relaciones con los estilos de enseñanza:

La intervención del profesor en la realización de la clase va a tener diferentes matices que se materializan en un estilo de enseñanza, en una técnica de enseñanza, en un recurso aislado de intervención y en una estrategia de abordar la enseñanza en la práctica acorde con los estilos de aprender de los alumnos.

Se tiene que producir la mejor forma de ajuste entre los estilos de aprender de los alumnos y los estilos de enseñar del profesor.

A este respecto Doyle y Rutherford (1984) señalan algunos aspectos importantes a considerar:

- a) El docente debe concretar qué dimensiones del estilo de aprender considera importantes, teniendo en cuenta la edad de los alumnos, su madurez, el contenido que está aprendiendo...
- b) El docente debe realizar un diagnóstico preciso que informe de las características de sus alumnos.

c) El docente debe asimismo considerar cómo "acomodarse" a la probable diversidad y pluralidad de las características presentes en sus alumnos.

d) El docente tiene que tener presente que además aparecerán una serie de dificultades contextuales.

Entre esas dificultades contextuales podemos mencionar el número, tipo y las características de las instalaciones deportivas del colegio, el número de alumnos, el material deportivo disponible, la estructura y cultura del centro educativo...

El profesor eficaz debe dominar diferentes estilos de enseñanza y deberá aplicarlos según un análisis previo de la situación. Deberá saber combinarlos adecuadamente según las características contextuales y los objetivos de enseñanza y transformarlos creando unos nuevos.

Alonso, Gallego y Honey (1994) recogen hasta cuatro estilos de aprendizaje en el alumno, a saber: estilo activo, estilo reflexivo, estilo teórico y estilo pragmático.

Las características principales de cada estilo de aprendizaje son:

a) *Estilo de aprendizaje activo*: animador, improvisador, descubridor, arriesgado, espontáneo.

Alguna frase ilustradora de un alumno con este estilo de aprendizaje del alumno (EAA) puede ser: "Me gusta buscar nuevas experiencias", "Siempre busco nuevas maneras de expresarme". Le gusta participar y actuar de una manera novedosa.

b) *Estilo de aprendizaje reflexivo*: ponderado, concienzudo, receptivo, analítico, exhaustivo.

Alguna frase ilustradora de un alumno con este EAA puede ser: "Prefiero escuchar las opiniones de los demás antes de expresar mi opinión". Además de participar en los grupos de trabajo, le gusta pensar mucho sus actuaciones.

c) *Estilo de aprendizaje teórico*: metódico, lógico, objetivo, crítico, estructurado.

Alguna frase ilustradora del alumno con este EAA puede ser: "Prefiero las cosas estructuradas, a las desordenadas". Trata de ser muy metódico y seguir el modelo presentado.

d) *Estilo de aprendizaje pragmático*: experimentador, práctico, directo, eficaz, realista.

Alguna frase ilustradora del alumno con este EAA puede ser: "No me importa hacer todo lo necesario para que sea efectivo mi trabajo". Conseguir los objetivos le hacen ser muy práctico. La mejor manera es a través del trabajo individualista.

La correspondencia entre los estilos de aprendizaje de Alonso y otros (1994) y los estilos de enseñanza de Delgado (1991a) no son exactas pero sí nos pueden dar una orientación hacia dónde se han de producir los ajustes profesor-alumno. Hemos planteado las siguientes correspondencias principales; ello no indica que pueda existir otro tipo de relaciones con otros estilos de enseñanza y viceversa:

**TABLA 3: RELACIÓN ENTRE EL ESTILO DE APRENDIZAJE ACTIVO
Y LOS ESTILOS DE ENSEÑANZA COGNITIVOS Y CREATIVOS**

ESTILOS DE ENSEÑANZA	PALABRAS CLAVE
Estilo activo: Animador Improvisador Descubridor Arriesgado Espontáneo	Estilos cognitivos y creativos: (estilos productivos) Orientador, guía Flexible Plantea problemas Innovador Abierto

Los estilos de enseñanza cognitivo y creativo trata de producir un aprendizaje mediante la indagación y la búsqueda, y trata que el aprendizaje del alumnado sea activo y éste se implique cognitivamente.

**TABLA 4: RELACIÓN ENTRE ESTILO DE APRENDIZAJE REFLEXIVO
Y ESTILOS DE ENSEÑANZA SOCIALIZADORES Y PARTICIPATIVOS**

ESTILOS DE APRENDIZAJE	ESTILOS DE ENSEÑANZA
Estilo reflexivo: Ponderado Concienzudo Receptivo Analítico Exhaustivo	Estilos socializadores y participativos: (estilos reproductivos) Conciencia social Participativo Prioriza la atención Globalizador

Los estilos de enseñanza participativos y socializadores fomentan la toma de conciencia social. La correspondencia con un estilo de aprendizaje reflexivo está relacionada con este aspecto ya que otros indicadores del estilo reflexivo tienen matices tradicionales.

**TABLA 5: RELACIÓN ENTRE ESTILO DE APRENDIZAJE TEÓRICO
Y ESTILOS DE ENSEÑANZA TRADICIONALES**

ESTILOS DE APRENDIZAJE	ESTILOS DE ENSEÑANZA
Estilo teórico: Metódico Lógico Objetivo Crítico Estructurado	Estilos tradicionales: (estilos reproductivos) Instrucción Modelo Organizado

Los estilos de enseñanza más asociados a los sujetos metódicos son los tradicionales. Se trata de una enseñanza basada en el modelo y mediante la instrucción directa.

TABLA 6: RELACIÓN ENTRE ESTILO DE APRENDIZAJE PRAGMÁTICO Y ESTILOS DE ENSEÑANZA TRADICIONALES E INDIVIDUALIZADORES

ESTILOS DE APRENDIZAJE	ESTILOS DE ENSEÑANZA
Estilo pragmático: Experimentador Práctico Directo Eficaz Realista	Estilos tradicionales e individualizadores: (estilos reproductivos) Repetición Instrucción directa Individualización

Habrá que buscar la coherencia entre el estilo de aprendizaje del alumno y el estilo de enseñanza del profesor. El uno condiciona al otro y viceversa y su interrelación es mutua.

Ahora nos interesa comentar algo acerca de los estilos de enseñanza y la formación del profesorado de EF. ¿Qué ventajas tiene su estudio? ¿Qué inconvenientes supone para el profesor de EF?

3. Los estilos de enseñanza. ¿Ayuda o estorbo para el profesor de Educación Física?

Evidentemente la respuesta a esta cuestión viene dada por el enfoque que tengamos de los estilos de enseñanza de la EF.

Son un estorbo si consideramos los estilos de enseñanza como:

1) Categorías o *formas de enseñanza invariantes*. Evidentemente son un estorbo para el profesor ya que las situaciones de la enseñanza de la EF son abiertas y no cerradas. No se puede actuar de una manera fija ante los ambientes de aprendizaje y de enseñanza que son abiertos.

2) Si los estilos de enseñanza están desconectados de la realidad de la cultura de la clase y de la escuela. *Estilos de enseñanza impuestos* por el profesor. Estos estilos de enseñanza se entienden desde la construcción del profesor que considera cuál es el más adecuado, sin más, para los alumnos.

3) *Atribución* a unos estilos de enseñanza de mayor eficacia que a otros. Los estilos de enseñanza más eficaces lo son en la medida en que con mayor frecuencia pro-

duce los efectos deseados pero lógicamente es *situacional*. Este estilo de enseñanza en una situación específica puede ser muy útil, mientras que con otros alumnos puede no producir los mismos efectos.

4) Si queremos *aplicar estilos de enseñanza puros*, estaremos considerando los indicadores como de aplicación exclusiva y nos crearán una forma de "corsé". Realmente la aplicación de los estilos de enseñanza no hace posible su aplicación estricta sino de una manera combinada.

5) Forma novedosa de estar actualizado, como simple *mimetismo y moda didáctica*.

Son una ayuda para el profesor de EF si entendemos el estilo de enseñanza como:

- Una *forma coherente* de adecuarnos a nuestras creencias o teorías de la enseñanza.
- Una *guía*, no una imposición que nos permite utilizar los estilos como un abanico de posibilidades.
- Una manera de *innovación* en la enseñanza de la EF.
- Un medio de *investigación en el aula* en nuestras clases de EF.
- Una forma de *desarrollo profesional* y de formación permanente del profesorado de EF.
- Una *manera versátil y adaptable* a las características de los alumnos y de los contextos.

Que predomine la ayuda o la interferencia o estorbo está en nuestras manos como profesores.

Por ello es necesario que los estilos de enseñanza se estudien en los centros de formación con una perspectiva constructiva y en la formación permanente no como un problema sino como una posible solución a nuestros problemas en el aula, en la clase de EF.

4. ¿Está justificado el estudio de los estilos de enseñanza en los centros de formación del profesorado de EF?

4.1. Justificación

El objetivo final de los estilos de enseñanza es el de *formar profesores con una teoría integrada de la enseñanza, que los conduzca a una mayor flexibilidad, versatilidad y efectividad, aumentando su capacidad de decisión* (Mosston y Ashworth, 1993:28).

Las teorías de la enseñanza, y especialmente en los últimos años el espectro de estilos de enseñanza, se ha convertido en un importante instrumento pedagógico para

los profesores de EF. El trabajo de tesis doctoral realizado por Ashworth en 1983, y el estudio realizado posteriormente en 1990, citados por Goldberger (1992), han mostrado que los profesores entrenados y familiarizados con la teoría de los estilos de enseñanza presentan mejores conductas docentes. Los datos muestran que estos profesores se ocupaban durante más tiempo de las actividades, utilizaban más estrategias para afrontar las reacciones de los alumnos, tenían una relación más personal e individual con los estudiantes, cambiaban con más frecuencia el estilo durante las clases, etc.

Evidentemente su estudio teórico tiene que adaptarse a la práctica diaria de las clases de EF, dependiendo si la clase es para alumnos en Educación Infantil, Primaria, Secundaria, Bachillerato, Formación Profesional y Educación para Adultos y Mayores.

4.2. Los estilos de enseñanza y la formación inicial del profesorado de Educación Física

La formación del profesorado se entiende como “un proceso sistemático y organizado, mediante el cual los profesores –en formación o en ejercicio– se implican, individual o colectivamente, en un proceso formativo que de forma cíclica y reflexiva, propicie la adquisición de conocimientos, destrezas y disposiciones que contribuyan al desarrollo de su competencia” (Marcelo, 1989).

Esta competencia profesional pasa por la toma de decisión adecuada de cuál es el mejor estilo de enseñanza acorde con las características personales, del alumnado y del contexto real de aplicación de la enseñanza de la EF.

La formación inicial del profesorado de Educación Física tiene tres dimensiones claras: dimensión académica, dimensión científica y dimensión profesional.

Dentro de la dimensión académica, cuando se estudian los estilos de enseñanza o la intervención didáctica del profesor –métodos (sic) de enseñanza, procedimientos...– en la asignatura de Didáctica de la Educación Física y el Deporte o similares, se plantean los conocimientos teóricos y prácticos acerca de la manera de enseñar la Educación Física y el deporte.

Dentro de la dimensión científica el proceso científico que nos lleva a investigar en la enseñanza de la EF, fundamentalmente a través de la investigación en la acción y la investigación en el aula, es explicado en asignaturas como Introducción a la Investigación y Didáctica de la EF y el Deporte. Los estilos de enseñanza, como hemos indicado antes, son un proceso abierto a la investigación del profesor en el aula. En consecuencia se ofrece con esta dimensión las herramientas y los métodos de investigación adecuados para investigar acerca de los estilos de enseñanza. Se necesita mucha investigación para conseguir evidencias científicas, información acerca de lo que piensan los profesores y los alumnos sobre las distintas maneras de enseñar, cómo influyen las concepciones previas del profesorado y del alumnado e incluso como afectan las estructuras institucionales y sociales en la interacción técnica y social del aula.

Dentro de la dimensión profesional, por medio del *practicum* o prácticas de enseñanza, el aprendiz de maestro o profesor pone en práctica los diferentes estilos de enseñanza y le sirven de contraste entre lo que se dice en la teoría y la realidad práctica. Ese ajuste es muy importante ya que a través del conocimiento teórico adquirido, las experiencias vividas en las prácticas, la reflexión sobre su práctica y el propio proceso investigativo que supone llevar a cabo una experiencia didáctica, hacen que se vaya adquiriendo y desarrollando su propio conocimiento práctico profesional.

Cuando finalizan las prácticas de enseñanza el alumno está en disposición de seguir desarrollándose como profesor, tanto en lo personal, como aprendiendo e integrando sus conocimientos acerca de los estilos de enseñanza y, lo que es fundamental, mejorando su capacidad de adaptación a las circunstancias profesionales de la enseñanza de la Educación Física.

4.3. Los estilos de enseñanza y la formación permanente del profesorado de Educación Física

Frecuentemente solemos encontrar algún profesor con una única manera de enseñar, con un único estilo de enseñanza. Ello puede obedecer a varias causas:

- a) No conoce otra forma diferente de enseñar el deporte.
- b) No quiere cambiar, le va muy bien con su forma de enseñar y no encuentra razonable modificarla.
- c) No cree que sus alumnos estén preparados para recibir otro tipo de enseñanza.
- d) No considera que las situaciones diferentes de la enseñanza nos obligan a modificar la manera de enseñar, *el buen método (sic) no es aplicable siempre*, que es necesario modificar en función de las circunstancias.
- e) No piensa que su *estilo personal de enseñanza* tenga que cambiar pues está basado en muchos años de experiencia y ahora, ya ha dado con el camino adecuado para enseñar.
- f) No quiere seguir las *modas de la enseñanza* ya que todas al final pasan.
- g) No hay suficientes evidencias científicas, falta investigación suficiente para cambiar.
- h) No puede cambiar porque las circunstancias, el tiempo, se lo impiden.

Contra todas estas razones nosotros podemos argumentar lo siguiente:

Para los que *no quieren*, nuestra esperanza sería que estas líneas puedan concienciarles de alguna manera, les permitan salir de la pereza, la comodidad, la seguridad de aquel que se instala en la posesión de la *verdad didáctica*, y que traten de explorar algunas posibilidades que le ofrecen los diferentes estilos de enseñanza. La gama de estilos de enseñanza es tan amplia y versátil que difícilmente no podamos encontrar alguna combinación de características que hagan modificar nuestra manera rutinaria de enseñar la EF en la escuela.

Para los que *no pueden*, tratar de modificar las circunstancias, han de aprender la nueva forma de enseñanza, ser conscientes que se necesita tiempo, en consecuencia, paciencia y que si quieren, pueden modificar su manera de enseñar EF en la escuela. Esto es aplicable a los alumnos, hay que darles la posibilidad de aprender de otra manera y si no están acostumbrados, tener paciencia para que se adapten a la nueva forma de enseñanza.

Para los que *no conocen*, deben saber que en la teoría pueden refugiarse, pero sin duda la mejor forma de alcanzar las soluciones es en la práctica. La situación didáctica no es fácil, y las decisiones del profesor no pueden ser programadas en su totalidad de antemano. En este trabajo se ofrecen evidencias de esta complejidad, pero al mismo tiempo se muestra la riqueza de las interacciones del aula. Una realidad que debo conocer y en la que debo actuar con pautas de intervención, tal vez posibilitando nuevas perspectivas o maneras de enfocar nuestra enseñanza de la EF.

Con la utilización de los estilos de enseñanza hay que promover no sólo los objetivos procedimentales sino también, los objetivos de conocimiento teórico (relacionados con los conceptos) y los objetivos relacionados con las normas, valores y actitudes positivas hacia la Educación Física.

Con una variedad de estilos de enseñanza podremos abordar los diferentes objetivos que pretende la enseñanza de la EF. Así, los estilos socializadores favorecerán los aspectos relacionados con valores como el juego limpio, la cooperación, etc.

El desarrollo de la condición física tendrá en los estilos de enseñanza individualizadores unas formas excelentes de adecuar las clases a los diferentes niveles de nuestros alumnos.

Habrá que minimizar, con los estilos de enseñanza innovadores y con una variedad de formas de enseñanza, los modelos de enseñanza tradicionales, los cuales se encuentran poco conectados con los intereses de los alumnos y con los propios contenidos de la EF.

No se han de olvidar en este sentido las posibilidades que pueden ofrecer contenidos transversales como son: la educación para la salud, educación ambiental, educación para la igualdad de oportunidades, etc. Son centros de interés que puede servirnos para aplicar estilos de enseñanza innovadores.

5. Los estilos de enseñanza desde la perspectiva del nuevo sistema educativo

El sistema educativo influye en la forma de enseñar, en las funciones del profesor, en el perfil docente, y cómo no, en el estilo de enseñanza más acorde con este sistema de enseñanza.

Un sistema de educativo basado en el aprendizaje constructivista, exige una enseñanza constructivista. La perspectiva constructivista del aprendizaje implica un enfo-

que constructivista de la enseñanza. La adopción de una posición constructivista en educación tiene una consecuencia inmediata para la enseñanza de cualquier disciplina: la necesidad de tener en cuenta las ideas y los conocimientos previos de los alumnos antes de iniciar la enseñanza de cualquier contenido (Serrano, 1988).

Tonucci (1990), al referirse a lo que él llama *escuela constructiva* dice: "El niño sabe y va a la escuela para reflexionar sobre sus conocimientos y profundizar en ellos, enriquecerlos y desarrollarlos en grupo".

La concepción constructivista del aprendizaje escolar sitúa la actividad mental constructiva del alumno en base de los procesos de desarrollo personal que trata de promover la actividad escolar. Mediante la realización de *aprendizajes significativos*, el alumno construye, modifica, diversifica y coordina sus esquemas, estableciendo de este modo redes de significación que enriquecen su conocimiento del mundo físico, social y potencia su crecimiento personal. Aprendizaje significativo, *memorización comprensiva y funcionalidad de lo aprendido* son tres aspectos esenciales de entender el aprendizaje en general y el aprendizaje escolar en particular.

El constructivismo es un movimiento de la enseñanza, una forma de concebir el proceso de enseñanza y aprendizaje. Podemos decir que en el constructivismo las personas aprenden de modo significativo cuando construyen de forma activa sus propios conocimientos.

Según Coll (1987) el aprendizaje constructivo y significativo va a implicar una enseñanza constructivista que ha de tener en consideración una serie de principios básicos que se van a enunciar seguidamente, de forma muy sucinta y un tanto categórica y que no son prescripciones educativas en sentido estricto sino más bien principios generales, ideas fuerza que impregnán todo el diseño curricular y encuentra un reflejo en manera de entender la concreción de los elementos, en las decisiones relativas a su estructura formal y en las sugerencias que conciernen su desarrollo y aplicación a la hora de llevar a cabo una enseñanza constructivista.

La enseñanza constructivista tiene como características esenciales o principios básicos:

1) La repercusión de las *experiencias educativas formales* sobre el crecimiento personal del alumno está fuertemente condicionadas, entre otros factores, por su *nivel de desarrollo operatorio*. De aquí la necesidad de partir en EF de lo que el individuo es capaz de realizar. Ello nos obliga a utilizar estilos de enseñanza individualizadores que conecten con la capacidad operatoria del alumnado.

2) La repercusión de las *experiencias educativas formales* sobre el crecimiento personal del alumno está igualmente condicionadas por los *conocimientos previos pertinentes* con que inicia su participación en las mismas. Ello nos conduce también a la necesidad de partir de los conocimientos previos del alumnado.

3) Tener en cuenta el *nivel del alumno en la elaboración y aplicación del diseño Curricular* exige tener en cuenta simultáneamente los dos aspectos mencionados.

4) Hay que establecer una diferencia entre lo que el alumno es capaz de hacer y aprender por sí mismo fruto de los dos factores señalados y lo que es capaz de *hacer y aprender con la ayuda y el concurso de otras personas*, observándolas, imitándolas, siguiendo sus instrucciones o colaborando con ellas. La enseñanza eficaz es pues la que parte del nivel de desarrollo del alumno, pero no para acomodarse a él, sino para hacerlo progresar a través de su zona de desarrollo próximo, para ampliarla y generar, eventualmente, nuevas zonas de desarrollo próximo.

5) La cuestión clave no reside en si el *aprendizaje escolar* debe conceder prioridad a los contenidos o a los procesos, con contrariamente a lo que sugiere la polémica al uso, sino en asegurarse de que sea *significativo*.

6) Para que el *aprendizaje* sea *significativo*, deben cumplirse dos *condiciones*:

- El *contenido* debe ser *potencialmente significativo*, tanto desde el punto de vista de su estructura interna (*significatividad lógica*: no debe ser arbitrario ni confuso), como desde el punto de vista de su posible asimilación (*significatividad psicológica*: tiene que haber, en la estructura cognoscitiva del alumno, elementos pertinentes y que se pueden relacionar).
- Se ha de tener una *actitud favorable para aprender* significativamente, es decir, el alumno debe estar motivado para relacionar lo que aprende con lo que ya sabe (especial atención sobre el papel decisivo de los aspectos relacionados con la motivación).

7) La *significatividad del aprendizaje* está muy directamente vinculada con su *funcionalidad* (es decir, que puedan ser efectivamente utilizados cuando las circunstancias en que se encuentre el alumno lo exijan).

8) El proceso mediante el cual se produce el aprendizaje significativo requiere una *intensa actividad por parte del alumno*, que debe establecer relaciones entre el nuevo contenido y los elementos ya disponibles en su estructura cognoscitiva; juzgar y decidir la mayor pertinencia de éstos; matizarlos, reformularlos, ampliarlos o diferenciarlos en función de las nuevas informaciones, etc.

9) Es necesario proceder a una reconsideración del papel que se atribuye habitualmente a la memoria en el aprendizaje escolar. Debe distinguirse la memorización mecánica y repetitiva, que tiene escaso o nulo interés para el aprendizaje significativo, de la *memorización comprensiva*, que es por el contrario un ingrediente fundamental del mismo. En EF la memorización repetitiva será idónea con una enseñanza mediante la instrucción directa para tareas cerradas, sin desestimar la memorización comprensiva. En las tareas abiertas la memorización comprensiva será fundamental por el propio carácter de las tareas. No obstante, desde el punto de vista educativo será preferible este tipo de memorización y enseñanza mediante la indagación.

10) *Aprender a aprender*, sin lugar a dudas el objetivo más ambicioso y al mismo tiempo irrenunciable de la educación escolar, equivale a ser capaz de realizar aprendizajes significativos por sí sólo en una amplia gama de situaciones y circunstancias. Este objetivo recuerda la importancia que debe otorgarse en el aprendizaje escolar a la

adquisición de estrategias cognitivas de exploración y de descubrimiento, así como de planificación y de regulación de la propia actividad.

11) La estructura cognoscitiva del alumno, cuyo papel central en la realización de aprendizajes significativos ha sido puesto de relieve en los puntos anteriores, puede concebirse como un conjunto de esquemas de conocimiento “(conjunto organizado de conocimiento (...) pueden contener tanto conocimiento como reglas para utilizarlo, pueden estar compuestas de referencias a otros esquemas (...) pueden ser específicos (...) o generales)”.

12) La modificación de los esquemas de conocimiento del alumno revisión, enriquecimiento, diferenciación, construcción y coordinación progresiva es el objetivo de la educación escolar.

13) La visión de conjunto que resulta de esta síntesis de algunas aportaciones del análisis psicológico sitúa la actividad mental constructiva del alumno en la base de los procesos de crecimiento personal que trata de promover la educación escolar. Una interpretación constructivista del aprendizaje escolar incompatible a todas luces con una concepción de la enseñanza entendida como una pura transmisión de conocimientos exige una interpretación igualmente constructivista de la intervención pedagógica (sic).

Las características anteriores de la enseñanza constructivista que el nuevo Sistema Educativo ha querido implantar desde el punto de vista didáctico se pueden recoger en este decálogo:

1) Necesidad de partir del desarrollo del alumno, respetando sus estadios evolutivos y sus posibilidades de razonamiento y aprendizaje (desarrollo y aprendizaje motor). Concepción constructivista del aprendizaje escolar, basándose en los principios 1, 2 y 3 (nivel operativo, conocimientos previos y nivel del alumno). Los estilos de enseñanza más adecuados son los Individualizadores y cognoscitivos).

2) Debe asegurar la construcción de aprendizajes significativos, relacionando los nuevos conceptos, actitudes y procedimientos a aprender con los que ya se poseen. “El contenido a aprender tiene que ser potencialmente significativo” y el alumno “tener una actitud favorable”. Se basa en los principios 5 y 6 (aprendizaje significativo) Los estilos más acordes son los estilos de enseñanza cognoscitivos.

3) La intervención didáctica ha de posibilitar que los alumnos realicen aprendizajes significativos por sí mismos, utilizando las estrategias y destrezas cognitivas (procedimientos cognitivos) adecuadas. Se fundamentan en los principios 5, 6, 7 y 8 (aprendizaje significativo, funcionalidad y actividad) Los estilos de enseñanza más idóneos son también los cognoscitivos.

4) Partir de la realidad del alumno e impulsarle a ir un poco más allá (perspectiva del próximo paso). De esta manera se desarrolla su potencial de aprendizaje. Se basa en el principio 4 (zona de desarrollo próximo) El estilos de enseñanza más acorde es el individualizador.

5) Todo ello implica una *intensa actividad por parte del alumno*. Sólo es posible si el alumno quiere aprender y quiere si está motivado para aprender. Se basan en los principios 8 y 13 (intensidad activa). El estilos de enseñanza más idóneo es el participativo.

6) El profesor es *un mediador del aprendizaje*. El modelo didáctico se subordina al modelo de aprendizaje. Se basa en el principio 4 (aprender con la ayuda de otras personas). Los estilos de enseñanza más convenientes son los participativos y otros)

7) La mediación cognoscitiva también puede realizarse con la *ayuda de otros compañeros* y surge de este modo el *aprendizaje compartido, socializado y entre iguales*. Se basa en el principio 4 (aprender con la ayuda de otras personas. Los estilos de enseñanza más adecuados son los socializadores y participativos.

8) La dimensión globalizador y el enfoque globalizado han de ser prioritarios en la educación básica y obligatoria (Infantil, Primaria y Secundaria obligatoria). De este modo “la mayoría de los contenidos se abordarán en torno a ejes o núcleos de globalización. Se basa en el principio 4 (aprender con la ayuda de otras personas). El estilo de enseñanza más pertinente es el socializador.

9) Metodología activa e investigadora. Se basan en los principios 8 al 13. El estilos de enseñanza más adecuado es el cognoscitivo.

10) Desarrollo del pensamiento crítico y creador. Se basan en los principios 8 al 13. Los estilos de enseñanza más oportunos son los cognoscitivos y creativos.

El siguiente cuadro recogería la relación entre los estilos de enseñanza y las premisas que sustenta el nuevo Sistema Educativo.

TABLA 7: RELACIÓN ENTRE LOS ESTILOS DE ENSEÑANZA
Y LAS PREMISAS DEL SISTEMA EDUCATIVO

ESTILOS DE ENSEÑANZA	PREMISAS SISTEMA EDUCATIVO
Tradicionales	Aprendizajes repetitivos Repetición comprensiva
Socializadores	Aprendizaje compartido, socializado y entre iguales Dimensión globalizadora e interdisciplinaria
Individualizadores	Partir del desarrollo del alumnado Desarrollar su potencialidad Partir de la realidad del alumnado
Participativos	Ayuda a otros compañeros Intensa participación del alumnado Profesor mediador del aprendizaje
Cognoscitivos	Desarrollo pensamiento crítico Metodología activa e investigadora Aprendizaje significativo
Creativos	Desarrollo pensamiento creativo

Un estilo de enseñanza eficaz supone un estilo de enseñanza que permita tener en consideración y saber conjugar los siguientes elementos:

- Participación del alumnado en el propio diseño de la enseñanza en aquellos aspectos que pueden ser negociados o susceptibles de su participación como discentes.
- Diseño de aprendizajes significativos para el alumnado y un diseño instructivo de las tareas acorde con este tipo de aprendizaje.
- Fomento de una técnica de enseñanza de indagación, explorativa, de búsqueda. La implicación activa en la enseñanza por parte del alumnado que conlleva una menor dirección del aprendizaje por parte del profesorado.
- Implicación del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje, fomentando una actitud de participación en el aprendizaje del compañero. Ayuda colaborativa en el aprendizaje y tareas de corrección de los errores cometidos.
- Desarrollo de la implicación cognoscitiva del alumnado en sus aprendizajes.
- Favorecedor del trabajo en grupo como medio de socialización y logro de los objetivos sociales y actitudinales hacia el ejercicio y actividad física.
- Promotor de la creatividad del alumnado en todas sus facetas.
- Posibilidad del alumnado de intervenir en su propia evaluación de los aprendizajes, favoreciendo la autoevaluación (Delgado, 1993).
- Todo ello teniendo en consideración los tipos de aprendizaje del alumnado.

6. La profesionalización docente en EF desde la perspectiva de los estilos de enseñanza

Según las diversas fases por las que pasa luego de las prácticas de enseñanza, dentro del currículum de los estudios de EF en la universidad, el profesor de EF en su carrera docente (Huberman, 1989; Rosales, 1992; Delgado, 1999b) se enfrenta a los estilos de enseñanza de diferente manera:

1) En la fase inicial o del comienzo en el trabajo profesional responsable. Se enfrenta por un lado con un choque con la realidad de la enseñanza, se contrasta la teoría de los estilos de enseñanza con la práctica de los mismos y se comprueba que muchos aspectos teóricos estudiados en la carrera no son trasladables a la práctica; por otro lado se tiene la satisfacción de ser el profesor de unos alumnos y alumnas con los que aplicas tu programación, una manera de dar la clase, por lo general, un estilo de enseñanza tradicional para sentirse más seguro y que dispones de cierta autonomía profesional. Se va adquiriendo un conocimiento práctico docente y de la profesión sobre una realidad concreta profesional (Delgado, 1999b).

2) En la fase de estabilización. En ella se coge confianza en tus propias posibilidades, se consolida tu "status" administrativo y se establecen unas relaciones más consolidadas con los compañeros de profesión y con el alumnado. Se adquiere un mayor dominio didáctico de los estilos de enseñanza (se aplican diversos estilos de enseñanza, pero utilizas uno/s de ellos de manera preferente) y se desarrolla su conocimiento práctico docente. Se entra en una fase de cierto equilibrio profesional.

3) En la fase de experimentación o diversificación. Tras varios años como docente intentas cambiar tu programa, tratas de perfeccionarte en tu tarea docente con lo que intentas enseñar contenidos diferentes, probar otras actividades de aprendizaje, innovar en tu enseñanza, plantear unos estilos de enseñanza más innovadores. Tu conocimiento práctico docente te hace buscar otras soluciones a tu enseñanza.

4) En la fase de cuestionamiento crítico de la propia profesión. A la necesidad de cambiar, puede seguir un cuestionamiento crítico de la rutina durante la enseñanza. Esto puede provocar desde abandono temporal o definitivo de la docencia hasta entrar en un periodo crítico, en muchos casos, negativo y en otros, positivo de relanzar la profesión y cambiar la rutina diaria de la enseñanza. Si la fase anterior es fructífera es probable que no se produzca esta fase.

Se entra en una crisis sobre tu manera de actuar y enseñar, se cuestionan los estilos de enseñanza. Generalmente se supera esta fase con el trabajo en equipo y la colaboración con otros profesores de EF.

5) En la fase de serenidad y distanciamiento afectivo. Tras muchos años de profesión y superada la etapa crítica, el profesorado está más distendido, menos dinámico, con menor implicación afectiva respecto de la enseñanza y de su alumnado y además se inicia una cesión de la responsabilidad administrativa.

Se puede producir un freno a los estilos de enseñanza innovadores y se estanca en los estilos más usados por el propio docente.

6) En la fase conservadora y crítica. El profesorado se muestra escéptico ante la innovación, los cambios y las nuevas reformas de la enseñanza. Por otro lado, es muy crítico en relación con los nuevos profesores, con sus alumnos y contra la política y administración educativa.

Va a caer en un conservadurismo didáctico. "Esto me funciona, yo ya no cambio mi manera de enseñar". Ante cualquier reforma de la enseñanza va a ser muy crítico con la incorporación de nuevos estilos de enseñanza, nuevos contenidos...

7) En la fase de liberación o desentendimiento. Esta fase se puede dar en la antecámara de retirarse de la profesión, los intereses se replegan a la familia o sobre uno mismo. Se dedica el tiempo mínimo necesario a la profesión.

Se refugia en estilos tradicionales y en el autodidactismo.

Estas fases no son necesariamente pasadas por todos los profesores, algunas fases pueden ser superadas por el profesor, estancarse en otras. Su estudio y análisis

sirve sólo como conocimiento del proceso evolutivo posible de la carrera docente y para tomar conciencia cada uno de su propio devenir y desarrollo profesional.

La formación permanente, la formación en el ejercicio profesional, nos servirá para conseguir un adecuado desarrollo profesional tanto individual como colectivo, a través de un trabajo colaborativo y en equipo.

Con la formación permanente y a través del análisis de la enseñanza y de la investigación y reflexión sobre su práctica, irá integrando nuevos conocimientos y experiencias que hará que paulatinamente adopte las decisiones más adecuadas acerca de su manera de enseñar en cada ocasión.

El profesor eficaz debe dominar diferentes estilos de enseñanza y deberá aplicarlos según un análisis previo de la situación. Deberá saber combinarlos adecuadamente según los estilos de aprendizaje del alumnado, los objetivos y transformarlos creando unos nuevos, según su experiencia y desarrollo profesional.